



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2004/113
16 de febrero de 2004

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
60º período de sesiones
Tema 19 del programa provisional

**SERVICIOS DE ASESORAMIENTO Y COOPERACIÓN TÉCNICA
EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS**

Cooperación técnica y servicios de asesoramiento en Liberia

Informe preliminar de la Experta independiente, Charlotte Abaka*

Resumen

En el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, se examinó el informe de la Experta independiente (E/CN.4/2003/WG.16/R.2) en virtud del procedimiento confidencial (1503). En el informe, publicado más adelante en cumplimiento de la decisión 2003/105 de la Comisión, se informa de las formas de violar los derechos humanos, la propagación de la impunidad, las matanzas deliberadas y arbitrarias, las ejecuciones extrajudiciales, la detención y prisión arbitrarias, la tortura, el reclutamiento forzado y el uso de niños como soldados, la violación de la libertad de expresión y los ataques contra los defensores de los derechos humanos y la judicatura en Liberia. Se le puso punto final insistiendo en que hay una cultura general de desmanes y conculcación de los derechos humanos en el contexto del conflicto endémico en Liberia. En el informe se pedía que se restituyera una sociedad basada en el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos fundamentales.

* El informe fue presentado con retraso debido a diversos aplazamientos y a que en el último momento se canceló la misión de la Experta independiente por motivo de la seguridad en Liberia.

A raíz de su examen del informe, la Comisión aprobó la resolución 2003/82 en que pedía, entre otras cosas, que se nombrara a un experto independiente por un período inicial de tres años para facilitar la cooperación entre el Gobierno de Liberia y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) en la esfera de la promoción y protección de los derechos humanos proporcionando asistencia técnica y servicios de asesoramiento.

El 24 de julio de 2003, en su 59º período de sesiones la Comisión nombró a Charlotte Abaka Experta independiente con arreglo al procedimiento dispuesto en la resolución 1503. Desde su nombramiento, ella ha intentado varias veces, sin conseguirlo, llevar a cabo una misión en Liberia para poder presentar un informe al 60º período de sesiones de la Comisión como se dispone en el párrafo 2 de la resolución 2003/82. Como no pudo visitar el país en 2003 por motivos de seguridad, se ha elaborado el presente informe sobre todo utilizando datos obtenidos de los organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales e internacionales ubicadas en Liberia. Antes ya se había presentado también, con urgencia, a la Comisión de Derechos Humanos el informe del Alto Comisionado (E/CN.4/2004/5), del 8 de agosto de 2003.

El conflicto armado en Liberia, que comenzó el 24 de diciembre de 1989, se intensificó a partir de enero de 2003, extendiéndose a zonas hasta entonces ajenas a los combates a medida que los grupos rebeldes Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia (LURD) y Movimiento por la Democracia en Liberia (MODEL) avanzaban hacia Monrovia. De ahí que se perdieran muchas vidas, se causaran lesiones y quedaran desplazadas varios millares de personas. A principios de junio de 2003, cerca de 400 personas perdieron la vida en encarnizados enfrentamientos en Monrovia y, en julio, varios centenares murieron o quedaron heridas a consecuencia del fuego indiscriminado de mortero contra lugares seguros y refugios para civiles en Monrovia. Muchas mujeres, niñas y niños varones fueron violados, sodomizados o sometidos a diversas formas de abusos y violencia sexual.

Se ha estimado, con conocimiento de causa, que uno de cada diez niños liberianos debe de haber sido reclutado para intervenir en la guerra. Los niños fueron objeto de todo tipo de atrocidades, violencia sexual, desplazamientos, separación de sus familias e interrupción de sus estudios.

Como no se podía prestar asistencia internacional a la mayor parte del país, ni siquiera Monrovia, se produjo un desastre humanitario. Información segura indica que la falta de comida y de abastecimiento de agua y el colapso total de los servicios de saneamiento dieron lugar al brote de enfermedades infecciosas como disentería y cólera.

Las iniciativas de paz dirigidas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), con el apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Gobierno de Ghana, llevaron a que se firmara en Accra el 17 de junio de 2003 un acuerdo de cesación del fuego entre el Gobierno que a la sazón encabezaba el Presidente Charles Taylor y los dos movimientos rebeldes, LURD y MODEL. No obstante, el 24 de junio se reanudaron las hostilidades en Monrovia. En una cumbre de dirigentes de la CEDEAO en Dakar en julio, el Presidente Taylor convino en renunciar al poder. El 11 de agosto de 2003, le cedió el mando al Vicepresidente Moses Blah y salió de Monrovia para exiliarse en Nigeria por invitación del Presidente Obasanjo.

El 18 de agosto, se firmó en Accra un acuerdo general de paz entre el Gobierno de Liberia, LURD, MODEL y los partidos políticos. El acuerdo insta a, entre otras cosas, entregar el poder a un gobierno nacional de transición compuesto de representantes de las partes en el acuerdo, la sociedad civil inclusive. El 24 de agosto, fue nombrado Presidente del Gobierno Nacional de Transición el Sr. Gyude Bryant, quien asumió el cargo el 14 de octubre.

Después de más de 14 años de guerra civil, caracterizada por graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario, la actuación reciente de la comunidad internacional, que ha dado lugar a que el Consejo de Seguridad establezca una Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), ha ofrecido a los liberianos una nueva oportunidad de recuperar el control de su país e invertir los años de decaimiento debido a la guerra y al conflicto. La oportuna intervención del Alto Comisionado Interino al presentar el informe de urgencia a la Comisión en medio de la crisis en Liberia y la firme representación del ACNUDH en la etapa de planificación de la UNMIL han permitido que se le confiera un mandato importante en materia de derechos humanos. Es preciso que la comunidad de derechos humanos y el ACNUDH velen por que, cuando sea necesario, se adopten medidas para apoyar la implementación del mandato de derechos humanos de la UNMIL.

Se ha de procurar un entendimiento político y social sistemático de las responsabilidades éticas y morales del Estado y la sociedad civil a fin de garantizar los derechos fundamentales de todos en Liberia. La larga historia de conculcación de los derechos humanos e impunidad en el país es un reto para la comunidad de derechos humanos. Hasta ahora la respuesta internacional, comprendida la actuación de las ONG, ha sido loable, pero va a ser preciso que se haga más para consolidar los resultados obtenidos al conseguir que se diera un firme mandato en materia de derechos humanos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia. La institución de un poderoso sistema de protección nacional y las disposiciones tomadas para afrontar las violaciones cometidas durante la guerra son fundamentales para el restablecimiento de Liberia. No se podrá lograr la paz sin justicia. La lucha por la reconciliación y la paz en Liberia deberá basarse en la justicia. A este respecto, el apoyo internacional ha de ser firme para que se creen la comisión nacional independiente de derechos humanos y la comisión de la verdad y la reconciliación previstas en el acuerdo general de paz, así como para que se elabore un sistema nacional para que se cumplan las leyes que sea capaz de resolver las serias violaciones y abuso de los derechos humanos y del derecho humanitario.

También se ha de hacer mucho hincapié en el desarrollo de la capacidad nacional de proteger y promover los derechos humanos reconocidos internacionalmente. Hasta ahora la sociedad liberiana no ha tenido sistemas ni una capacidad nacionales elásticos y no se debe perder la oportunidad que se ofrece de corregir los actos de omisión o efectivamente cometidos.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
INTRODUCCIÓN.....	1 - 5	5
I. ¿QUÉ HA PASADO EN LIBERIA DESDE ENERO DE 2003?....	6 - 15	5
II. LOS ESFUERZOS DE PAZ.....	16 - 27	7
III. ACTIVIDADES REALIZADAS.....	28 - 32	10
IV. CONCLUSIONES.....	33 - 35	11
V. RECOMENDACIONES.....	36 - 42	11

INTRODUCCIÓN

1. La Comisión de Derechos Humanos examinó la situación de los derechos humanos en Liberia con arreglo al procedimiento confidencial (1503) en su 58º período de sesiones y, el 4 de abril de 2002, aprobó su primera decisión confidencial con respecto a Liberia.
2. El 14 de octubre de 2002, el Presidente de la Comisión nombró a la Sra. Charlotte Abaka Experta independiente en la situación de los derechos humanos en Liberia. Ella ha sido miembro del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer desde hace 12 años y lo presidió en 2001 y 2002.
3. En el 59º período de sesiones de la Comisión, se examinó su informe (E/CN.4/2003/WG.16/R.2) de conformidad con el procedimiento confidencial (1503). En él se hablaba de, entre otras violaciones, la propagación de la impunidad, las matanzas deliberadas y arbitrarias, las ejecuciones extrajudiciales, la detención y prisión arbitrarias, la tortura, el reclutamiento forzado y la utilización de niños como soldados, la conculcación de la libertad de expresión y los ataques contra los defensores de los derechos humanos y la judicatura. Ella terminó haciendo resaltar que hay una cultura general de impunidad, violaciones flagrantes de todos los aspectos de los derechos humanos y ataques deliberados contra quien se considera políticamente contrario. En el informe se recomendaba dar una solución general a todos los aspectos y las causas fundamentales de la crisis en Liberia, teniendo en cuenta toda la situación en la zona de Mano River Union, comprensiva del cese del fuego, el desarme de las diversas milicias, el respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y la buena administración de la cosa pública. En virtud de la decisión 2003/105 de la Comisión, se publicó el informe de la Experta independiente.
4. También en el 59º período de sesiones, la Comisión aprobó la resolución 2003/82 en que decidía nombrar a un experto independiente por un período inicial de tres años para facilitar la cooperación entre el Gobierno de Liberia y el ACNUDH en la esfera de la promoción y protección de los derechos humanos proporcionando asistencia técnica y servicios de asesoramiento.
5. El 24 de julio de 2003, la Presidenta del 59º período de sesiones de la Comisión nombró a la Sra. Abaka Experta independiente conforme al procedimiento previsto en la resolución 1503.

I. ¿QUÉ HA PASADO EN LIBERIA DESDE ENERO DE 2003?

6. El conflicto armado, que comenzó en Liberia el 24 de diciembre de 1989, se intensificó en enero de 2003 cuando se propagó a zonas hasta entonces no afectadas por la contienda a medida que avanzaban hacia Monrovia los rebeldes de los Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia (LURD) y surgía un nuevo grupo rebelde, el Movimiento por la Democracia en Liberia (MODEL), al este en la zona fronteriza con Côte d'Ivoire. Junto con la intensificación del conflicto, aumentó el abuso de los derechos humanos, como la denegación del derecho fundamental a la vida, las ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias, las torturas, toda clase de formas de violencia contra las mujeres, la violación, el reclutamiento forzoso hasta de niños de apenas 10 años, en particular entre los desplazados internos, y el rechazo del acceso humanitario.

7. La intensificación de la lucha desde enero de 2003 condujo a la evacuación del personal de las Naciones Unidas, con lo que se suprimió una fuente importante de información fidedigna sobre la verdadera situación de los derechos humanos en el país. Ahora bien, se puso de manifiesto que, a medida que se intensificaban los ataques de los rebeldes contra las posiciones de las fuerzas gubernamentales en Monrovia contando desde junio de 2003, se hacía inevitable un desastre humanitario.

8. Se ha sabido que varias mujeres y niñas han sido violadas u objeto de otras formas de violencia sexual a manos de la Unidad Antiterrorista (ATU) y otras milicias antiguamente aliadas al Gobierno. Se afirma que algunas víctimas fueron violadas en banda por los soldados después de su detención en puestos de control cuando huían del conflicto. También se han denunciado el rapto y la violación de mujeres y niñas dentro de los campamentos para desplazados internos en el condado de Montserrado por las milicias que entonces estaban aliadas a las fuerzas oficiales. Al parecer también ha habido casos de rapto y violación de jóvenes y mujeres a manos de los rebeldes en los puestos de control.

9. La propagación e intensificación del conflicto también ha causado un mayor sufrimiento a los niños. El aumento de las vicisitudes ha dado lugar a una malnutrición devastadora entre ellos, la falta de acceso a agua potable apta para el consumo y pésimas condiciones de saneamiento, lo que hace sin lugar a dudas muy precaria la situación sanitaria de los niños.

10. Es motivo de grave preocupación, no sólo para las Naciones Unidas sino también para la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la odiosa utilización, tanto por los rebeldes como por las fuerzas aliadas al Gobierno, de niños como soldados. Si bien es difícil conseguir información exacta sobre el número de niños combatientes involucrados en el conflicto, fuentes humanitarias indican que los niños son el grueso de las fuerzas de combate, en especial entre las milicias. Según estimaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), uno de cada diez niños liberianos debe de haber sido reclutado en algún momento de la guerra. A ello se añade el número de niños liberianos que han padecido todo tipo de atrocidades, como violencia sexual, trabajos forzados o interrupción de su escolaridad y desplazamiento obligado.

11. A consecuencia del conflicto, exacerbado desde enero de 2003, muchos niños han quedado sin su medio familiar debido a la muerte o su separación de los padres u otros parientes. Por consiguiente, se les obliga a asumir responsabilidades de adultos y arreglárselas como puedan. En lo más álgido del combate en Monrovia y Buchanan en junio de 2003, en las principales cadenas de televisión por cable se mostraban imágenes de niños que pasaban días cruzando los bosques o caminando por las carreteras en busca de lo que creían que sería un lugar seguro. La mayor parte de los que llegaron a un lugar seguro se vieron obligados a instalarse junto con otros en albergues improvisados en los campamentos de desplazados internos o a alojarse provisoriamente en edificios públicos abandonados o lugares públicos junto con los adultos, de modo que quedaban aún más expuestos al vicio.

12. Se hizo sumamente difícil prestar asistencia humanitaria a los niños y a otros grupos vulnerables debido a los casos de secuestro y muerte de trabajadores humanitarios durante el conflicto. En marzo de 2003, por ejemplo, tres integrantes de una ONG humanitaria, la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), fueron secuestrados y aparecieron muertos más adelante en Toetown, condado de Grand Geddeh, a la sazón bajo el control

de MODEL, una de las facciones rebeldes. Siguen planteando un serio problema la asequibilidad al país y dentro de éste y la seguridad, en particular en el caso de los trabajadores humanitarios, y han de tener prioridad para que en Liberia se consigan un verdadero desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración.

13. Tras 14 años de conflicto, están en ruinas la economía y los servicios sociales básicos. El 90% de los súbditos liberianos viven en la pobreza absoluta (o sea, con menos de 1 dólar de los EE.UU. al día) y parece ser que el país es el único en que el nivel de enseñanza de los niños es inferior al de sus padres, a causa de la guerra que ha provocado una grave hambruna, malnutrición, falta de un buen abastecimiento de agua potable y saneamiento, y falta de oportunidades. La pobreza grave, junto con el colapso total de la infraestructura, comprensiva de los servicios sanitarios, en especial a partir de junio de 2003, pone en mucho peligro el estatus sanitario de los sobrevivientes.

14. La pandemia del VIH/SIDA se nutre de los conflictos y la vulnerabilidad, y es evidente que tanto la guerra como la violencia contribuyen a ellos. Por tanto, es de absoluta importancia que se afronte la posible amenaza que la pandemia supone para las mujeres y las niñas. Al respecto, es importante que se recabe el apoyo de muchos organismos asociados, como el fondo fiduciario para la seguridad del ser humano del Japón, que ha sido creado por el Gobierno del Japón. Se ha de colaborar con el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer y otros organismos de modo que se propongan medidas concretas y estrategias para combatir la amenaza de la pandemia en Liberia.

15. El VIH/SIDA, la pobreza, el hambre y las desigualdades son terreno fértil para la injusticia social y la violencia. Se han de priorizar las políticas y programas a este respecto en Liberia después de la guerra. Se debe tener en cuenta específicamente a las mujeres al elaborar todas esas políticas y programas a fin de facilitar su alfabetización económica y poder analizar los problemas nacionales desde una perspectiva de género. Este es el tipo de actividades a largo plazo (desde luego, de más de tres años de duración) que van a conseguir que se logren la paz, el desarrollo humano y la seguridad nacional.

II. LOS ESFUERZOS DE PAZ

16. Las iniciativas de paz encabezadas por la CEDEAO, con el apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Gobierno de Ghana, llevaron a que el Gobierno de entonces, dirigido por el Presidente Charles Taylor, y los dos movimientos rebeldes, LURD y MODEL, firmaran un acuerdo para cesar el fuego el 17 de junio de 2003. A pesar del acuerdo, se reanudaron las hostilidades en Monrovia el 24 de junio. La ciudad había estado sitiada, lo que dejó un saldo de centenares de heridos y muertos. Esta situación constituyó un desastre humanitario en que se denegaban a los civiles los medios básicos para su subsistencia. Para fines de julio, MODEL se apoderó de la segunda ciudad portuaria, Buchanan.

17. El 1º de agosto, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1497 (2003) en que autorizaba el despliegue de una fuerza multinacional para respaldar la aplicación del acuerdo de cesación del fuego concluido en Accra (Ghana) por el Gobierno y los grupos rebeldes. En la resolución se menciona la partida del Presidente Taylor, que había convenido con los

dirigentes de la CEDEAO en que renunciaría al poder el 11 de agosto. Entretanto, el Tribunal Especial para Sierra Leona lo acusó de cometer crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad por sus presuntas actividades a favor del Frente Revolucionario Unido (RUF) durante el conflicto en Sierra Leona. No obstante, el Gobierno de Liberia ha solicitado que la Corte Internacional de Justicia desestime la acusación.

18. En octubre se reemplazó con una mucho más amplia fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, dentro de la que quedó comprendida, a la fuerza multinacional de la CEDEAO (ECOMIL), dirigida por Nigeria, que había comenzado a desplegarse el 4 de agosto para garantizar la seguridad en Monrovia cuando se fuera el Presidente Taylor.

19. Anteriormente, el 8 de julio, el Secretario General informó al Consejo de Seguridad de su decisión de nombrar a Jacques Paul Klein su Representante Especial en Liberia. El 1º de agosto de 2003, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1497 (2003) en que autorizaba el despliegue de una fuerza multinacional en Liberia y declaraba que estaba dispuesto a establecer una fuerza de estabilización de relevo de las Naciones Unidas para respaldar al Gobierno Nacional de Transición y coadyuvar en la aplicación de un acuerdo general de paz para Liberia. También se pedía que el Secretario General presentara recomendaciones sobre la cantidad de efectivos, la estructura y el mandato de la futura fuerza de las Naciones Unidas.

El Alto Comisionado Interino aprovechó la oportunidad que le dio la resolución 1497 (2003) para publicar una semana más tarde, el 8 de agosto, su informe de urgencia (E/CN.4/2004/5), en que favorecía la incorporación de los derechos humanos en la planificación y el funcionamiento de la proyectada Misión de las Naciones Unidas. Posteriormente, se aseguró de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) estuviese representada por un funcionario de derechos humanos en la misión de evaluación técnica en Liberia, lo que contribuyó al cumplimiento del encomiable mandato de derechos humanos y protección de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) previsto en la resolución 1509 (2003) del Consejo de Seguridad.

20. El 11 de agosto de 2003, el Presidente Taylor entregó el poder al Vicepresidente Moses Blah como se había acordado en una cumbre de dirigentes de la CEDEAO en Dakar el 2 de julio. Por invitación del Presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, el ex Presidente Taylor salió de Liberia rumbo a Nigeria donde vive como exiliado. En la ceremonia de entrega del poder estuvieron presentes varios líderes africanos, como el Presidente de Mozambique, Joaquim Chissano, el entonces Presidente de la Unión Africana, el Presidente de Ghana, John Agyekum Kufour, el actual Presidente de la CEDEAO y el Presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki.

21. El 17 de agosto en Accra, el Representante Especial del Secretario General y coordinador de las operaciones de las Naciones Unidas en Liberia, Jacques Paul Klein, negoció para que las partes liberianas concertaran un acuerdo para distribuir la ayuda y asistencia humanitarias en el país. En consonancia con el acuerdo, las partes prometieron dar acceso libre e ininterrumpido a los trabajadores humanitarios y garantizar la seguridad de todos los agentes humanitarios en Liberia.

22. Al día siguiente, el 18 de agosto, en las conversaciones de paz en Accra, las partes firmaron un acuerdo general de paz. El acuerdo ponía fin de inmediato a la guerra y disponía la institución para el 14 de octubre de 2003 de un Gobierno Nacional de Transición de Liberia que sucedería al Gobierno interino del Presidente Blah. La principal responsabilidad del Gobierno

Nacional de Transición es velar por que se cumpla el acuerdo de paz, como hacer los preparativos para las elecciones de octubre de 2005. El gobierno que se elija asumirá el poder en enero de 2006.

23. El 21 de agosto, Gyude Bryant, un hombre de negocios de Monrovia y jefe del Partido de Acción de Liberia, quedó a la cabeza del Gobierno Nacional de Transición y Wesley Johnson, político de oposición y profesor universitario, fue nombrado Vicepresidente. En virtud del acuerdo de paz, las partes han de retirarse de inmediato y cumplir el acuerdo de cesación del fuego del 17 de junio de 2003. Se pide que la CEDEAO establezca acto seguido una fuerza multinacional que garantice el cese del fuego y contribuya a que se respete el acuerdo. Con arreglo a éste, las partes también piden a las Naciones Unidas que despliegue una fuerza en Liberia conforme al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas para que apoye al Gobierno Nacional de Transición y coadyuve en poner en efecto el acuerdo de paz.

24. En el acuerdo de paz también se dispone: a) el compromiso de las partes con la pronta implementación de un proceso de acantonamiento, desarme, desmovilización y reintegración; b) la petición de que se establezca un comité para que vele por la efectiva y cabal implementación del acuerdo; c) la creación de una comisión de la verdad y la reconciliación y una propuesta para que el Gobierno Nacional de Transición se plantee dictar una amnistía general para las personas involucradas en actividades militares durante la contienda civil. Es imprescindible que los derechos humanos sean un elemento fundamental en la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Esto es muy importante para que el proceso de reconciliación no suscite una nueva discordia.

25. Es muy importante señalar que, con todo y que las mujeres intervinieron en las conversaciones de paz en Accra, el número de ellas tanto entre las delegaciones como en el Gobierno Nacional de Transición fue y sigue siendo escaso. Una vez más, esta es un área en que hay que hacer mucho para que participen en la adopción de decisiones a todos los niveles durante y después del período de transición. Se encarece a enseñar la forma de dar efectivo cumplimiento a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y a su Protocolo Facultativo.

26. En su resolución 1509 (2003), el Consejo de Seguridad autorizó que se estableciera la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, la fuerza de estabilización prevista en su anterior resolución 1497 (2003), y pidió que el Secretario General transfiriera a la UNMIL el 1º de octubre de 2003 la autoridad de la ECOMIL, dirigida por la CEDEAO. La UNMIL, formada por 15.000 miembros del personal militar, incluidos hasta 250 observadores militares y 160 oficiales, y hasta 1.115 agentes de la policía civil y un componente civil apropiado, recibió el mandato de coadyuvar en la implementación del acuerdo de cesación del fuego, en la prestación de asistencia humanitaria y en materia de derechos humanos, comprendida la protección, promoción y vigilancia de éstos, y apoyase las reformas en materia de seguridad. La participación del ACNUDH en los procesos iniciales de establecimiento y planificación de la UNMIL era una garantía de que el Consejo de Seguridad formularía y aprobaría las recomendaciones apropiadas para que la UNMIL tuviese un mandato comprensivo de los derechos humanos. Cabe esperar que para marzo de 2004 la UNMIL haya alcanzado su plena dotación de 15.000 soldados, pero la falta de tropas sobre el terreno atrasó hasta diciembre de 2003 el despliegue de la fuerza de mantenimiento de la paz hacia el interior del país, ocupado

por LURD y MODEL. El 6 de enero de 2004, se había desplegado la fuerza de mantenimiento de la paz en Buchanan, Gbarnga, Tapeta y Taubmanburg, zonas hasta entonces ocupadas por las diversas fuerzas en combate.

27. La falta de recursos humanos también obligó a la UNMIL a discontinuar su intento inicial de comenzar el programa de desarme a principios de diciembre de 2003 después que las milicias partidarias de Taylor causaron disturbios en Monrovia, del 7 al 10 de diciembre, para exigir efectivo a cambio de la entrega de sus armas. Por lo menos ocho personas murieron en los disturbios, durante los cuales también tuvieron lugar un saqueo masivo y el incremento de la criminalidad.

III. ACTIVIDADES REALIZADAS

28. Poco después de ser nombrada Experta independiente, en Accra se dio inicio a una serie de reuniones y negociaciones sumamente importantes para poner fin a la guerra en Liberia, a las que no me fue posible asistir en calidad de observadora a pesar de todo lo que hice. Mi intervención como Experta independiente en Liberia para promover y proteger los derechos humanos y para facilitar la cooperación entre el Gobierno de Liberia y el ACNUDH hubiera podido hacer resaltar la problemática de los derechos humanos durante las negociaciones, pero no fue así.

29. Otro serio obstáculo que impide el cabal cumplimiento del mandato de experto independiente es que, aunque tiene su residencia en Ghana en donde también está ahora la sede de la CEDEAO, entre el experto y la CEDEAO no hay una interacción oficial. Es importante que en todo el proceso de negociación, mantenimiento de la paz, construcción de la paz y reconciliación se tengan en cuenta los derechos humanos.

30. En Ghana hay muchos refugiados liberianos. La Experta tenía la intención de involucrar a los refugiados en la ejecución de un programa puesto que al fin y al cabo van a volver a Liberia y, por tanto, es importante hablarles de la necesidad de la reconciliación, la tolerancia, la no discriminación, la igualdad entre los sexos y, más que nada, la paz. Tras una petición y una carta de presentación del ACNUDH, se iniciaron las deliberaciones en torno a la idea de la Experta con el Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Ghana quien recomendó reunirse con el representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Ghana. Desafortunadamente, no fue posible a pesar de los repetidos intentos de hacerlo.

31. Por su parte, en colaboración con el PNUD en Liberia, el ACNUR ha confeccionado un proyecto conjunto de cooperación técnica, en consonancia con el programa de derechos humanos y protección del PNUD, para: enseñar los derechos humanos a los trabajadores humanitarios o promotores de los derechos humanos, contribuir al mapeo del conflicto en Liberia e investigar la violación y la violencia sexual durante la guerra. El proyecto conjunto también va a apoyar la creación y el mantenimiento de una base de datos central en el PNUD en Liberia sobre la conculcación de los derechos humanos y los desmanes cometidos.

32. Ha de haber una forma en que, sin el ACNUR, un(a) experto(a) independiente pueda llevar a cabo su mandato para bien de aquellos que debe ayudar. En mi caso, se perdió una buena ocasión de contribuir al proceso de paz en sus inicios, en el marco de los derechos humanos. Desde el 4 de noviembre de 2003, se contactó con las autoridades en Monrovia varias veces con vistas a realizar una misión. Ahora bien, la situación de seguridad ha sido tal que no hubiera sido posible hacerlo entonces. Cabe esperar que, si se despliega la fuerza de mantenimiento de la paz como es debido, mejore la situación para el primer trimestre de 2004 y se pueda llevar a cabo una misión de evaluación en Liberia.

IV. CONCLUSIONES

33. Tras casi 15 años de guerra civil, con sus repercusiones de duro sufrimiento humano para toda la población, en particular las mujeres, los niños y los ancianos, hay una gran exigencia de que se restablezca la seguridad para que la gente pueda vivir sin temor, abusos o violaciones.

34. Es importante que se fomente activa y sistemáticamente un entendimiento político y social de las responsabilidades éticas y morales del Estado y la sociedad civil para que asista a todo individuo, sin tener en cuenta sus convicciones políticas, religión, origen étnico, sexo o edad, el derecho a la vida con respeto y dignidad. Es preciso que la comunidad internacional ponga mucho cuidado para ayudar a Liberia, tomando en consideración que toda una generación ha nacido y crecido durante el conflicto. En los esfuerzos internacionales que se realicen será preciso tener en cuenta plenamente las consecuencias del conflicto endémico en el sustento y el comportamiento de la población que ha nacido en una situación de conflicto y desmanes o que la ha vivido durante más de 14 años.

35. La firma del acuerdo general de paz por las partes en Liberia y la institución del Gobierno Nacional de Transición son una oportunidad única de terminar el prolongado sufrimiento de la población de Liberia y la inestabilidad en la subregión. Es importante reconocer que no se habría podido ir adelante tanto como se ha hecho sin los infatigables esfuerzos de paz de los líderes africanos, entre ellos el Presidente Kufour, el actual Presidente de la CEDEAO, el Presidente Obasanjo de Nigeria y el mediador de la CEDEAO, General Abdulsalami Abubakar.

V. RECOMENDACIONES

36. El proceso de desarme, desmovilización y reintegración tiene que ser integral, completo y total. Por añadidura, habrá que disolver todos los grupos paramilitares como la Unidad Antiterrorista (ATU) y la División de Operaciones Especiales.

37. La comunidad internacional tiene que contribuir a arbitrar bastantes recursos para que el Gobierno Nacional de Transición pueda ejecutar programas de socorro y recuperación, como la repatriación y el reasentamiento de los desplazados internos o los refugiados. A este respecto, habría que incitar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que participen de lleno en la conferencia de donantes sobre Liberia que se proyecta celebrar en Nueva York en febrero de 2004.

38. Hay que mejorar la situación general de seguridad para que sea más fácil ejercer la libertad de circulación de personas y bienes. Hay que establecer programas especiales para rehabilitar a los antiguos niños combatientes y para que se reúnan con su familia, siempre que sea posible. También habría que intentar que las víctimas de la guerra, entre ellas las "concubinas de las breñas" y quien se haya visto obligada a amancebarse con las fuerzas en combate, no queden al margen del proceso de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración. Habría que hacer una evaluación adecuada de las necesidades psicosociales y de otra índole de los niños y otros grupos vulnerables y concebir actividades apropiadas que se lleven a cabo para atenderlas.

39. Es preciso que se preste especial atención, con urgencia, a la protección de los civiles de las groseras violaciones de los derechos humanos en Liberia, en particular la propagación de la violencia sexual contra las mujeres y los niños.

40. Como complemento de lo antedicho, el establecimiento de una capacidad nacional de proteger y promover los derechos humanos que funcione sería de gran ayuda para hacer frente a la tan grave preocupación que causa la impunidad. Por otro lado, podría facilitar el proceso de recuperación de la salud y reconciliación del país que se estableciesen pronto una comisión nacional independiente de derechos humanos, una comisión de la verdad y la reconciliación y una comisión electoral independiente, como se dispone en el acuerdo de paz. En cada caso, se ha de velar muy especialmente por que las mujeres y las niñas participen en el proceso. Se ha de dar prioridad a la ejecución de un programa sistemático y sostenible de enseñanza de los derechos humanos a todos los niveles.

41. La Comisión tal vez desee explorar la posibilidad de que el experto independiente preste asistencia en el área de la protección y promoción de los derechos humanos a todo aquel que esté involucrado en formular las políticas y los programas para después de la guerra en Liberia.

42. La Comisión también podría estudiar los medios de facilitar la interacción entre el experto independiente y algunos refugiados en Liberia, siempre que ello sea posible, interponiendo los buenos oficios del ACNUR en Ghana.
